

URBANISMO

Vecinos de A Milagrosa piden derribar el tapón de dona Urraca

La Asociación de Veciños, Comerciantes e Industriais da Milagrosa quiso trasladar estos días al Concello su petición de que se derribe una casa en ruinas situada en el cruce de la rúa Dona Urraca con la rúa Mazaira. «Trátase dunha edificación que presenta un alto deterioro, con partes da estrutura visiblemente afectadas e perigo de desprendementos», sostienen.

OCIO

Xuventude prepara actividades para todos os públicos este mes

O Concello de Lugo, a través da Concellería de Xuventude e coa colaboración do Plan Nacional sobre Drogas, reforza durante os meses de agosto e setembro a súa aposta polo lecer alternativo e saudable coa programación do +XTi. O Concello anunciou que, entre agosto e setembro, haberá actividades que irán desde senderismo, ocio en familia, clases de hip-hop ou «batallas de galos».



El estado actual de las obras en el canieiro del Miño, junto a O Muíño. CHMS

INFRAESTRUCTURAS

La Hidrográfica avanza en las obras del canieiro del río Miño

La Confederación Hidrográfica Miño-Sil continúa con los trabajos de restauración fluvial en el cauce del río Miño, en la Aceña de Olga, junto al antiguo restaurante O Muíño. En los próximos días está previsto el inicio de las obras de construcción de la rampa de peces, según el organismo. La obra costará un total de 697.591 euros.

HOSTELERÍA

El Fa Ce La Fest tendrá su propio bar en el barrio de A Tinería

Los responsables del Fa Ce La Fest, un festival musical anual que se celebra en Lugo, anunciaron esta semana que montarán su propio bar. El estreno será, presumiblemente, en el mes de septiembre. Estará situado en un local del barrio de A Tinería, muy cerca del centro de la ciudad. Este festival de autor juntó a cientos de personas el pasado mes de mayo en Lugo en su última edición.

EL CAMINO DE SANTIAGO EN SOLITARIO

«Hay una red entre mujeres en el Camino, aunque no esté organizada»

Aumentan las búsquedas en línea de mujeres que planean peregrinar solas

LUCÍA CAMPOS

LUGO / LA VOZ

Cada vez más personas deciden emprender el Camino de Santiago solas, y entre ellas, las mujeres encabezan el cambio. Lejos de ser una rareza, hoy es una tendencia consolidada que va en aumento, impulsada por el deseo de autoconocimiento, desconexión digital y empoderamiento personal.

En 2025, esta forma de viajar ha batido récords de interés, según datos de Google Trends, las búsquedas relacionadas con «viajar sola» han crecido más de un 30% en la última década en España. Solo en el primer semestre de este año, la consulta «Vacaciones solo dónde ir» se disparó un 230% respecto al mismo período del año anterior.

Las mujeres lideran este fenómeno. Preguntas como «dónde viajar sola en España» (+150%) o «dónde viajar sola en agosto» (+110%) figuran entre las más buscadas. Y en ese contexto, el Camino de Santiago destaca como uno de los destinos más recurrentes. La frase «hacer el Camino de Santiago sola» ha experimentado un aumento de búsquedas del 120% en el último año, consolidándose como uno de los viajes en solitario preferidos por mujeres.

En lo que va de año, han llegado a Compostela un total de 149.059 mujeres, frente a 129.513 hombres, según los datos que ofrece la Oficina del Peregrino. Esto supone una diferencia de casi 20.000 viajeros y que desde el 2018 va en aumento, siendo este el primer año en el que las rutas oficiales tuvieron más presencia de mujeres que de hombres.

La realidad es diferente

A pesar del aumento de búsquedas y del creciente interés por viajar en solitario, la realidad que reflejan muchos albergues y hostales del Camino de Santiago es distinta. En lugares como Portomarín, los alojamientos no han percibido un crecimiento significativo de peregrinos que viajan solos.

Tanto en la Pensión Pérez como en la Pensión Portomiño señalan que el perfil del viajero en solitario sigue siendo minoritario y, en su mayoría, extranjero. Desde la Pensión Pérez explican: «Os viaxeiros solitarios, tanto homes como mulleres, adoitan vir en maio ou en setembro, ademais no noso caso son case todos estranxeiros».

Por su parte, en la Pensión Portomiño destacan un fenómeno



Estela Gómez (derecha) y Patricia Frías, mujeres que hicieron el Camino de Santiago solas.



poco común pero llamativo: «O que máis me chama a atención son as mulleres que veñen cos seus bebés. Xa tivemos varios casos así e sorpréndeme moito pola dificultade que pode ter, ademais de que veñen soas desde Nova Zelanda, Australia ou Alemaña. Tamén veñen persoas soas de oitenta e pico de anos, hai de todo».

También se observa una preferencia creciente por los hostales frente a los albergues entre las viajeras solitarias, que buscan más intimidad y tranquilidad. En Portomarín, el Albergue Agua confirma esta tendencia: «Nosotros tenemos sobre todo a grupos y parejas».

En Palas de Rei, la situación es similar. Ni Casa Leopoldo ni la Pensión Palas registran un incremento notable de personas que peregrinan solas. No obstante, sí observan diferencias en el perfil de los huéspedes: mientras que la Pensión Palas recibe mayoritariamente a viajeros jóvenes, en Casa Leopoldo es más frecuente la presencia de mujeres jubiladas que viajan solas: «Tenemos más mujeres solas jubiladas, probablemente también porque tenemos un precio más elevado que los albergues y porque reservan con mucha antelación».

Por su parte, el Albergue Freixo de Palas de Rei, que lleva apenas unos meses abierto, confirma que durante este verano la mayoría de sus huéspedes han sido grupos de entre 20 y 25 años, más que viajeros individuales.

El Camino más recomendado

El Camino Francés es la opción más elegida por mujeres que hacen el Camino de Santiago en solitario. Popular, bien señalizado y con una amplia oferta de servicios, es la ruta más recomendada en webs y foros especializados.

Existen blogs especializados con guías y consejos para viajeras

Estela Gómez y Patricia Frías, fundadoras de los blogs Quiero Viajar Sola y Hazlo y Viaja Sola respectivamente, son dos de las voces más activas en redes sociales animando a otras mujeres a dar el paso, compartiendo consejos prácticos y relatos sinceros sobre lo que significa «caminar solas, aunque no en soledad».

Estela comenzó su primer Camino durante la pandemia, al no poder viajar al extranjero. Eligió el Camino del Norte, entre el monte y el mar, y aunque partía con muchas dudas —el cansancio físico, las ampollas, el miedo a no encontrar alojamiento o a sentirse sola—, todo fue transformándose a medida que avanzaba. «El Camino te va mostrando que puedes con todo», asegura.

Una de las vivencias que más la marcaron fue tener que parar en Bilbao por el dolor de pies: el médico le sugirió volver a casa, pero ella decidió continuar tras cambiar de zapatillas. Llegó no solo a Santiago, sino hasta Finisterre. Desde entonces, ha hecho también el Camino Francés y el Inglés, todos sola. «Hay una red entre mujeres, aunque no esté organizada. Basta una conversación o una sonrisa para que se cree un vínculo».

Patricia Frías, por su parte, siente un lazo especial con esta ruta porque nació un 25 de julio, día de Santiago Apóstol, y lleva cinco Caminos a sus espaldas, cuatro de ellos sola. Su primer contacto fue con apenas 12 años y desde entonces no ha dejado de volver. En su blog ofrece herramientas concretas para mujeres que desean iniciarse en los

viajes en solitario: desde planificadores de etapas hasta guías para resolver las dudas más comunes. «Yo recomiendo, si es la primera vez, llevar todo planificado y las reservas hechas, sobre todo por la seguridad que ofrece y para poder disfrutar más del Camino», aconseja. También señala que uno de los mayores bloqueos es mental: «Cuando lo haces sola da miedo enfrentarte a tu propia compañía y a tus miedos interiores».

Ambas coinciden en que la seguridad no debe ser un freno. «El Camino es seguro. Nunca tuve una mala experiencia. Hay un espíritu de ayuda, de solidaridad...», dice Patricia, y añade que entre quienes viajan solas suele surgir una dinámica de cuidado mutuo.

Estela lo confirma: «Nunca estás realmente sola, aunque camines sin compañía. La gente local es amable, los albergues te acogen, y siempre hay otros peregrinos dispuestos a tenderte una mano». Además, cada vez hay más recursos pensados para mujeres: blogs, redes sociales, grupos de apoyo, foros, e incluso contenidos específicos sobre seguridad, equipamiento o gestión emocional.

Como conclusión, ambas viajeras animan a dar el paso sin esperar que todo esté bajo control. «Que hagan la maleta, cojan el billete y que se vayan», resume Patricia con claridad. Estela coincide: «Lo importante no es la cantidad de kilómetros ni seguir las etapas al pie de la letra, sino lo que vives, lo que sientes y lo que descubres de ti misma en cada paso».